



Traducción: Callie

<https://namelessense.wordpress.com/>
<https://www.facebook.com/Namelessense>

Children Record side -No.9-

—Bueno, es lo que es. Eso es todo.

—...¿Eh?

El “eh” que salió con mi patética voz fue rápidamente absorbido por el reino imaginario en el que estábamos, un espacio de blanco puro hasta donde alcanzaba la vista. ¿Fue un “eh” en absoluto? Quizás fue más como un “guh”.
 ¿Fue un “eh” en absoluto? Quizás fue más como un “guh”.

Se quedó junto a la cama, rascándose la cabeza —Quiero decir—, dijo suavemente, en una voz que no pasó mucho de sus labios, —ya sabes... creo que estás pensando demasiado en esto, eso es todo, Haruka. Matar o ser asesinado... ¿Qué es lo que realmente importa, sabes?

Luego se sentó en la cama.

—Cielos, hay mucho que hacer aquí, ¿no es así?

...Eh. Supongo que realmente le he dicho mucho aquí, ¿no es así?

Konoha era la naturaleza completa de mi habilidad, y era esa habilidad ,yo, supongo, en pocas palabras, como Konoha, lo que había matado a Shintaro, el joven que estaba frente a mi ahora.

Pero a pesar del impacto que pudo haber tenido en él, bien podría haberle dicho «¿Recuerdas el libro que me prestaste? Bueno, lo perdí».

¿El mensaje llegó bien? Quizás sea mejor que lo intente de nuevo.

...Sí. Una vez más.

—¡Um, así que escucha! ¡Shintaro!

Me miró, sorprendido, indicándome que continuara.

—Uh, voy a repasar esto una vez más, así que ¿te importaría escucharme bien?

—No, definitivamente te escuché, Haruka. Dijiste que Konoha era tu habilidad y que es culpa de Konoha que yo muriera. Ese tipo de cosas, ¿no?

—¿Eh? Um, oh. Sí.

Supongo que mi historia se había entendido, de hecho. Tan bien, que me sorprendió.

Quizás exasperado por mi pequeño acto vacilante, Shintaro dejó escapar un largo suspiro —He estado recordando muchas cosas—, dijo —Lo que estaba haciendo antes de llegar al Kagerou Daze, por qué estoy aquí, ese tipo de cosas. Ese tipo de “aclarar” me atrapó después de que saltó al cuerpo de Konoha. No es tu culpa.

—P-pero... quiero decir, todo esto está sucediendo porque solo quería ver a mis amigos una vez más. Si no hubiera pensado en algo así...

Esa chica había dicho que las habilidades tenían el poder de hacer realidad los sueños de sus dueños. Y Konoha era definitivamente el resultado de eso. Lo había creado, y luego se encontró con el Mekakushi-dan. Si no hubiera tenido ninguna idea estúpida como esa, no habría Konoha en absoluto. Shintaro no habría tenido que perder la vida.

Incluso ahora, la pura desesperanza, ese abismo sin fondo de desesperación cuando perdí mi vida estaba fresco en mi mente. Y ahora había hecho que un precioso amigo mío probara esas mismas emociones. Mirando a través de los ojos de Konoha hacia el exterior,

naturalmente sabía lo malo que era ése de “aclarar” y cuán terribles eran los poderes que tenía. Pero aun así, no me atrevía a pensar que nada de esto era culpa mía.

—... Bueno, si lo vas a poner de esa manera...

Shintaro se dio un puñetazo en la mano.

—...Quiero decir, ese pensamiento nunca se te habría ocurrido si nunca me hubiera hecho amigo de ti en primer lugar, ¿verdad?

—¿Qué...? ¡No!— Me senté, inclinándome hacia adelante para protestar —¡No, en absoluto! ¡Nada de esto podría ser tu culpa, Shintaro!

Shintaro solo me dio una sonrisa nefasta en respuesta. Era su forma de decir que no hablaba en serio. Aflojé el puño que acababa de hacer en mi sábana y me relajé en la cama.

—Sabes, saber que querías verme... Nada podría haberme hecho más feliz. No hay forma de que pueda culparte a ti.

Ahora Shintaro tenía una sonrisa alegre y sincera en todo su rostro.

...Ah, aquí vamos de nuevo.

Había estado robando miradas al mundo exterior todo el tiempo a través de los ojos de Konoha. Cuando el señor Tateyama dijo que me parecía a uno de sus estudiantes, cuando Hibiya y Hiyori fueron absorbidos por el Kagerou Daze... lo que sea. Me senté y lo miré todo, como un idiota, incapaz de hacer nada.

Cada vez que Konoha conocía a alguien nuevo, comenzaba a odiarlo más. Era pasivo, cobarde, ajeno a todo... Exactamente como yo. Odié sus agallas. Pero Shintaro todavía llamaba amigo a alguien así. Hasta el final, buscó a alguien tan débil como yo, tratando de proteger mi corazón débil e indeciso, que podría volar en cualquier momento.

Incluso cuando hablé con él ese día de verano sobre mi enfermedad, Shintaro fue tan amable conmigo. Siempre ha sido este tipo de salvador para mí.

—... ¡W-whoa! ¡No llores, Haruka! ¡Oodio cuando la gente llora frente a mí!

—¿Eh? ¡Oh, um, l-lo siento...!

Habiéndolo señalado, me limpié apresuradamente las comisuras de los ojos. Sentía como si dorso de mis manos ahora estuviera goteando. Estaba llorando un río.

—¡Dahh, todos estos mocos! ¡Um, algo para limpiar esto! ¡Cualquier cosa!... supongo que no hay nada, ¿eh?

—Nngh...

Me sentí tan patético, tan avergonzado. Había estado tratando de ser esta figura de mentor para él, y había fallado por completo en eso. Luché contra mis lágrimas, exasperado conmigo mismo. No fue hasta que tuve un pequeño charco en mis manos que finalmente recuperé la compostura.

Shintaro exhaló un suspiro de alivio, cruzando los brazos detrás de la cabeza. —Pero, sabes,— dijo, —¿qué pasa con todo esto?

—Quiero decir, morí y todo, así que no debería esperar mucho más, pero supongo que no podemos hacer mucho por ellos desde aquí, ¿eh...?

Sus ojos buscaban en el aire, buscando alguna solución mágica dentro del puro blanco que nos rodeaba. Pude ver por qué estaba preocupado. Todos en el Mekakushi-dan, todos esos amigos que habían aceptado Konoha, probablemente estaban pasando un momento terrible en este momento. Y pensando en cómo fue Konoha quien lo había desencadenado todo... Simplemente me quitó la alegría de mi cuerpo.

—Es tan... frustrante—, dije. —No he podido ver una sola cosa a través de él desde que “aclarar” se hizo cargo.

—Sí, bueno, dudo que tener una vista de la acción cambie mucho. No hay nada que podamos hacer para volver al otro lado, ¿verdad?

—No... no lo creo. Al menos, no puedo pensar en nada.

El Kagerou Daze se traga a personas al borde de la muerte. Y una vez que lo hace, solo te deja salir una vez que te otorga una nueva vida... una inculcada con una "habilidad". Las diez habilidades de Azami ya habían encontrado diez candidatos adecuados para hacerse cargo. En otras palabras, no teníamos forma de salir ahora mismo. Esto, al menos, según me había dicho esa chica.

Demonios, sin embargo, incluso si hubiera una salida fácil, no estoy seguro de estar de buen humor para usarla.

Todos quedaban atrapados en este mundo porque estaban a solo unos segundos de la muerte. Estar en esta extraña línea delgada entre la vida y la muerte era lo que nos permitió hablar entre nosotros, pero regresar sin la capacidad de ayudarnos a sobrevivir a lo mejor nos dejaría igualmente vulnerables a una muerte rápida. Si Shintaro regresara ahora mismo, sin ninguna habilidad que lo encontrara adecuado... Uff. No quería pensar en eso.

—Bueno—, dijo Shintaro, —supongo que no sería bueno que los muertos volvieran a meter la nariz en las cosas de todos modos. Supongo que los hombres muertos a veces cuentan algunas historias, ¿eh?— Me dio una sonrisa modesta.

Me puse rígido. *Hablando de comedia negra.*

Por lo que pude ver, Shintaro no tenía ninguna lesión física. Yo tampoco. El Kagerou Daze tendía a representar a las personas como se imaginaban a sí mismas, sin importar cómo se veían realmente. Y supongo que mi conciencia me afectaba más que mi apariencia. Este espacio en blanco en el que estábamos parecía ser un reflejo de mi mente también.

Ahora que lo pienso, cuando me encontré por primera vez con esa chica en este mundo, eso fue lo primero que me dijo. En el momento en que ella apareció, el mundo blanco a mi alrededor explotó en un arco iris de colores. Realmente cautivó mis ojos.

...Sí.

Solo había comenzado a pensar en eso porque el blanco puro que nos había envuelto de repente comenzó a cambiar. Era esa “hora dorada”, cuando el sol anaranjado parece fundirse en el cielo nocturno azul oscuro. En un abrir y cerrar de ojos, el blanco que era mi mundo fue repintado en una fantástica variedad de colores.

—...¿Eep?!

Shintaro casi se cae de la cama, tan sorprendido estaba por esta metamorfosis casi instantánea. La “visita” inesperada me hizo dejar con la boca abierta, incapaz de cerrarla. Ella siempre era tan repentina.

Entonces, de la nada, escuché los pasos de alguien. Mirando en su dirección, la encontré, parada en el piso de madera de un salón de clases familiar.

—Um... supongo que ha pasado un tiempo... ¿eh?

De la nada, Ayano estaba allí, ocultando su agradable sonrisa mientras estaba de pie en medio del salón de clases bañado por la puesta de sol. El viento que entraba por las ventanas abiertas hacía que su característica bufanda roja se moviera hacia arriba y hacia abajo. Solo podía imaginar la indescriptible conmoción que esto debió haber sido para mi amigo.

Los meros dos años de eternidad que los habían separado a los dos habían comenzado a desmoronarse una vez más.

—No, no realmente. Muy poco, en todo caso.

No podía adivinar qué quiso decir Shintaro con esas fuertes palabras, o con las lágrimas que caían de sus ojos. Pero yo era tan llorón que me pasó lo mismo.

*



... Ah, ¿cuánto tiempo han estado esperando estas dos personas este momento?

Probablemente ambos lo habían soñado, una y otra vez. Tenían mucho de qué hablar, sin duda, me sentí un poco culpable por estar aquí. Pero no podía simplemente hacerme desaparecer.

¡Uf, esto es tan frustrante...!

—...Entonces,— comenzó —¿Crees que podrías contarme un poco sobre lo que va a pasar ahora?

—Por supuesto. Comencemos con ese tipo de “aclarar”...

Sí. Claro. “Aclarar” es lo primero. Apuesto a que ha estado deseando hablar de ello durante años. En primer lugar, “aclarar” y su ...

—...¿Ehh?!

Mi grito de asombro resonó en el aula. Los dos, ahora sentados y listos para comenzar su estrategia, ambos me lanzaron miradas sucias.

—¿Q-qué, Haruka? ¿Tienes dolor o algo así?

—Sí, solo descansa un poco, ¿de acuerdo? No te esfuerces demasiado.

Esto me pareció innecesariamente mezquino. No necesitaba “descansar” en el Kagerou Daze. Mi cama había desaparecido mientras yo no prestaba atención de todos modos.

—¡No es eso!— Me quejé mientras agitaba los brazos con entusiasmo. Seguro que nunca antes había actuado de esa manera.

Supongo que también estoy empezando a apreciar un poco el humor negro.

—Solo quiero decir, no se han visto en una eternidad, ¿verdad? Entonces, um... ¿Sabes? Supuse que tenías otras cosas de las que querías hablar...

Shintaro me miró perplejo, como si estuviera hablando un idioma extranjero. Mientras tanto, Ayano se llevó una mano a la barbilla, pensando en algo, luego miró a Shintaro a los ojos.

—... ¿Quizás una vez que esto termine?

Shintaro le devolvió la mirada, sin seguirla realmente.

—Sí, una vez que esto termine, ¿supongo?

Empecé a preguntarme cuál era el sentido de esta conversación. No les estaba pidiendo que se comportaran como enamorados. Me estaban dejando marchitar en la vida aquí.

Pero, bueno.

Incluso yo sabía que ahora no era momento para perder el tiempo. Pero si no veían la necesidad de ni siquiera una charla agradable, era hora de enfrentarse a la fría realidad.

No puedo decir que tengamos mucho tiempo, pero todavía no lo hemos perdido del todo. Este es el Kagerou Daze.

Gracias a que tenía mi perspectiva y la de Konoha, el tiempo pasaba de manera totalmente diferente para mí entre los dos mundos. Había estado esperando mi momento aquí, de verdad, charlando, pasando el rato con Ayano y demás, y parecía que tenía una cantidad de tiempo casi increíble en mis manos para hacerlo. No había visto un reloj en el otro mundo últimamente, así que no podía estar seguro, pero definitivamente parecía diferente allí.

De hecho, probablemente supongo que, en todo el tiempo que Shintaro ha estado aquí, no ha pasado ni un segundo de tiempo.